

## MVNICIPIVM AVGVSTA BILBILIS (CALATAYUD-ZARAGOZA): INFORME PRELIMINAR DE LA XXXIII CAMPAÑA DE EXCAVACIONES (2004)

MANUEL MARTÍN-BUENO  
J. CARLOS SÁENZ PRECIADO  
PAULA URIBE AGUDO

*Nombre del yacimiento: Bilbilis (Calatayud-Zaragoza).*

*Adscripción cultural: Celtíbero-Romano.*

*Año de actuación: 2004 (XXXIII Campaña).*

*Director: Manuel Martín-Bueno.*

*Organismo financiador: Dpto. de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento de Calatayud, MCYT.DGYCT, proyecto 2002-04508-03-02.*

Los trabajos arqueológicos de la campaña del año 2004 se han desarrollado en dos sectores de la ciudad. El primero corresponde al denominado Barrio de las Termas cuyos trabajos se iniciaron en 1996 delimitándose hasta el momento una *insula* completa con una distribución interna de cuatro *domus*, así como parte del frente comercial de una segunda *insula* (*Insula II*) ubicada en la terraza inmediatamente superior (MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO, 2001-2002, 127-158; 2003, 355-362, 2004, 473-488). El segundo sector es el denominado edificio C.IV que corresponde a una gran estructura ubicada en la zona central de la ciudad próxima al foro, cuya función posiblemente sea pública, si bien hasta el momento de las investigaciones es difícil precisar su función (MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO, 2004, 477-479).

### LA INSULA I DEL BARRIO DE LAS TERMAS

Los trabajos desarrollados en el *Barrio de las Termas*, han consistido en la excavación de una serie de estancias pertenecientes a la *Domus* 3 (H.25, 26 y 27b), así como la documentación de posibles estructuras de época celtibérica ya constatadas en el transcurso de la excavación de las estancias H.27 y 28.

#### *La domus 3: Espacio 26*

Las labores arqueológicas desarrolladas durante la campaña 2004 en la *Insula* de las Termas se centraron en el espacio 26, finalizando de este modo los trabajos de las campañas anteriores en los que se había procedido a

---

\* El presente artículo se inscribe dentro de los objetivos establecidos por el Grupo Consolidado de Investigación URBS, CONAI+D, Gobierno de Aragón.

eliminar el nivel superficial de este espacio. Las excavaciones han dado como resultado el descubrimiento de las estancias de la segunda y tercera planta de la *domus* (Fig.1) aportando de este modo nuevos e importantes datos sobre la edilicia doméstica bilbilitana

El espacio 26 resultó ser una estancia de grandes dimensiones, 3.21 m de anchura por 8.45 m de longitud y 2,45 m. de altura, delimitada por dos muros de *opus incertum* (muros norte y sur) y por otros dos muros (oeste y este) realizados mediante un zócalo de mampostería ligeramente retallado recercados mediante adobes (Fig.2), conservándose alguna de las improntas dejadas por las vigas que sustentaban el piso superior<sup>1</sup>. El muro norte conservaba todavía un revestimiento de manteado de barro encalado hasta una altura de 176 cm de media.

Una vez eliminado en las campañas anteriores el nivel superficial (N.a) y el de aterramiento (N.b)<sup>2</sup> se comenzó a excavar en primer lugar una potente caída de pinturas<sup>3</sup> (Fig.3) que ocupaba la mayor parte de la estancia. Tras la meticulosa excavación se pudo comprobar que los fragmentos pictóricos recuperados correspondían a un único conjunto decorativo al mismo tiempo que parte del cual se había conservado *in situ* en la pared occidental de la estancia.

La caída de pinturas, orientadas oeste-este, presentaba una potencia de 30 cm de espesor, si bien en los cuadros 15 y 16 de la cuadrícula general en que fue subdividida la estancia ubicados en su esquina noroeste se continuó recuperando abundantes fragmentos de pintura hasta una cota de -71 cm. Las piezas recuperadas pertenecerían a la banda superior del zócalo, decorada con triples filetes blancos y morados sobre fondo rojo y con una zona central ornamentada con elementos florales y moteados también

sobre fondo rojo, que ponemos en relación con un conjunto atribuible al III Estilo Pompeyano.

Bajo el nivel de caída de pinturas (N.c.) se determinó un nuevo nivel (N.d.: -14 / -54 cm.), consistente en un gran desplome de adobes, algunos todavía completos, entre los que se recuperaron algunos fragmentos de cerámica común reductora de cocina (principalmente ollas Aguardo I y IV), restos de fauna y una pequeña aguja de coser de bronce.

El siguiente nivel (N.e: -61/-130) estaba formado por tierra, cantos rodados de pequeño tamaño, argamasa descompuesta, fragmentos de pavimento de terrazo blanco, fragmentos de techo blanco y una gran acumulación de fauna<sup>4</sup> que hemos interpretado como el derrumbe del techo de la habitación y del pavimento del piso superior.

Finalmente se documentó el nivel de abandono (N.f: -130/-165) que presentó escaso material del que hay que destacar abundantes fragmentos de hierro, unas pinzas de bronce y un as indeterminado, si bien, a pesar de su estado de conservación al presentar un alto grado de desgaste fruto de su circulación que hacía inviable la identificación de sus elementos iconográficos, por su modulación parece corresponder a una ceca imperial.

El suelo o pavimento de la estancia (-165/-169) mostraba una superposición de capas de tierra apisonada y cal colocadas directamente sobre la roca natural retallada. Debido a la composición de este pavimento se decidió realizar pequeños sondeos para poder obtener alguna posible datación cronológica. El sondeo tuvo como resultado el hallazgo de un fragmento de plato de cerámica de tradición indígena de producción augustea, además de una nivel de cenizas (N.g.: -165/-169) que pudimos comprobar

<sup>1</sup> Esta estancia presencia unas dimensiones similares al espacio denominado como H.24 perteneciente a la *Domus 2* en la que también se han conservado las improntas de las vigas del techo, siendo la funcionalidad de ambas similar, un almacén, si bien en el caso presente corresponde a la *Domus 3* (MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO, 2001-2002, 143, 151, fig.9).

<sup>2</sup> Todo este espacio de la *Domus 3* se encontró sellado por un gran nivel de compactación de adobes. Éstos fueron empleados para nivelar el terreno y poder construir sobre él. De este modo los muros de las habitaciones y estos adobes conformaban un gran cajón de cimentación que solucionaba el problema de la construc-

ción en laderas, una de las características principales del urbanismo del municipio bilbilitano.

<sup>3</sup> A partir de una cota de -3 cm aparecieron ya los primeros fragmentos de pintura (N.c) por lo que se optó por emplear el sistema tradicional de registro y extracción desarrollado en el transcurso de las excavaciones de *Bilbilis* a partir de cuadrículas de 1m x 1m y calcos consecutivos, registros de cotas, etc.

<sup>4</sup> Este tipo de material fue hallado sobre todo en la esquina noroeste de la habitación por lo que podemos pensar que tras la caída de la techumbre y estando ya la casa en ruinas se arrojaron estos restos.

que se extendía por debajo de todo el pavimento, así como diversos retalles realizados en la roca natural para regularizar el espacio.

Durante la excavación pudimos recuperar, en el muro occidental de la estancia, un conjunto de pintura mural conservada *in situ* que ocupaba toda la anchura de la pared (8,45 m.) perteneciente al zócalo de la estancia superior (Fig.4). constatada esta presencia se decidió realizar unos catas murales para conocer su decoración y su grado de conservación<sup>5</sup>.

A través de estas catas se pudo comprobar que la decoración se estructuraba en dos zonas divididas claramente por una pilastra de estuco de color negro: la primera situada en la parte de la entrada y ocupando un tercio de la pared está decorada por paneles rojos enmarcados por una banda blanca con un rodapié inferior moteado (ocre, verde, amarillo, blanco) y de fondo negro; la segunda parte se encuentra sólo decorada en toda su amplitud por este rodapié moteado de fondo negro enmarcado, en este caso, por una banda roja<sup>6</sup>.

Gracias a los datos que nos ofrece el repertorio decorativo y a sus dimensiones, podemos interpretar que la estancia superior fuese un *triclínium* construido sobre la estancia excavada identificada como almacén o espacio artesanal, interpretado de este modo debido a su pavimentación, un suelo de tierra apisonada y cal, y a la ausencia de decoración pictórica, ya que durante la excavación sólo pudimos documentar un revestimiento de barro o manteado en las paredes de adobe en vez de una preparación para aplicar la capa pictórica.

### **La domus 3: Espacio 27b**

El espacio 27b estuvo ocupado por una escalera retallada en la roca que en determinado momento fue clausurada rellenándose el espacio resultante con material de escombros dando

como resultado un cajón macizo de 140 cm x 130 cm.

La escalera con cuatro peldaños retallados en la roca natural con unas proporciones de 130 x 43/55 cm y 19/21 cm de altura, fue en primer lugar tapiado su acceso, tal y como se observa en la distinta factura del muro oeste del espacio 28 que se sitúa en la terraza inferior. Posteriormente se procedió a rellenarla con materiales de escombros de los que cabe destacar: ladrillos romboidales procedentes de un pavimento arrancado, numerosos fragmentos de un *dolium*, el *infundibulum* de una lucerna de forma indeterminada, fragmentos de cerámica engobada, un enmague de bronce de un objeto indeterminado, posiblemente de tocador, así como pequeños fragmentos pertenecientes a varios cuencos pintados celtibéricos que habían aparecido con anterioridad en el espacio H.27. Este relleno podría datarse de finales del I a.C y principios del I d.C. poniéndolo en relación con las estructuras celtibéricas documentadas en campañas pasadas bajo los pavimentos de las *tabernae* (H.27 y H.28)<sup>7</sup>.

Finalmente pudimos observar, tras la eliminación del suelo de la estancia 26, que la escalera continuaba hasta esa altura, puesto que debajo del suelo aparecieron otros dos escalones retallados en la roca, salvando de este modo la escalera un desnivel de 146 cm (Fig.5), habiéndose rellenado este hueco con tierra, cantos rodados y piedras de tamaño desigual hasta quedar amortizado, compactado y sellado por el pavimento que se extendía por el resto del espacio.

## **EL EDIFICIO PÚBLICO DEL SECTOR C.IV**

Se trata de un edificio posiblemente de carácter público cuya excavación se inició en 1999, si bien en este año tan sólo se efectuaron sondeos que permitieron delimitar dos tabernas

<sup>5</sup> Finalmente, para conservar mejor las pinturas se optó por extraer las placas del conjunto, realizando los calcos pertinentes y engasándolas después. Posteriormente, una vez ya en el laboratorio, los restauradores procedieron a su consolidación y reconstrucción.

<sup>6</sup> La factura de estos zócalos moteados sobre fondo negro se pueden datar durante la primera mitad del I d.C., existiendo un cambio de decoración a partir del año 50 en que estos zócalos

moteados pasan a realizarse sobre fondos fundamentalmente rojos como pudo apreciarse BARBET en la Galia (1987, 7-27) y GUIRAL, MOSTALC y CISNEROS en la P. Ibérica (1986, 259-288).

<sup>7</sup> Sobre estas estructuras, en estudio, se puede consultar: MARTÍN-BUENO, M. y SÁENZ PRECIADO, C: "La *Insula I* de *Bilbilis*: La *domus* 2 y 3", *Saldvie* 3, Depto. de Ciencias de la Antigüedad, U. de Zaragoza, Zaragoza, 2003, pp.355-362.

y una serie de grandes estancias rectangulares dispuesta de forma paralela entre sí. La excavación se paralizó en aquellos momentos por la riqueza de los conjuntos pictóricos que iban apareciendo, un techo de grandes casetones enmarcados con molduras, que hacía necesaria la presencia de un equipo de restauradores (MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO, 2004, 478).

El conjunto de estancias descubiertas hay que ponerlas en relación con las estructuras del sector C.III (o casa del *Ninfeo*) (MARTÍN-BUENO, 1991, 177-178; GUIRAL PELEGRÍN y MARTÍN-BUENO, 1996, 347-422) pudiendo corresponder todo ello a un mismo edificio público de cierta relevancia dentro del urbanismo de la ciudad, según se desprende de su ubicación predominante en el entorno y su proximidad tanto al foro como al principal vial de la ciudad, aunque no descartamos otras posibles atribuciones a medida que avancen los trabajos.

En la campaña de este año (2004) se continuaron los trabajos en su zona este, afectando parte de éstos al camino de San Paterno por el que se accede a la ermita del mismo (Fig.7). Los trabajos han permitido descubrir una serie de estancias que vinculamos con la transformación industrial del edificio, si bien hay que señalar que en el momento en el que se abrió el mencionado camino de San Paterno se alteraron todos los niveles arqueológicos de la zona oriental del edificio, pudiendo localizarse tan sólo los niveles de cimentación de estas estructuras (Fig.8).

Las cimentaciones documentadas asentaban directamente sobre la roca, tras un costosísimo y laborioso trabajo de retalle de la roca madre, apreciándose como las lascas de roca resultante se emplearon para rellenar y regularizar la zona sobre la que se ejecutarían los pavimentos (Fig.8), ninguno de los cuales se ha conservado, si bien la presencia de guijarros y cantos rodados procedentes de capas de preparación (*nucleus* y *rudus*) permite aventurar que alguna de estas estancias estuvieron en su día provistas de un pavimento de terrazo duro, mientras el resto parecen limitarse a suelos de tierra apelmazada.

El edificio se cierra en su zona este mediante un potente muro de 90 cm. de grosor que actúa

también como muro de contención de la terraza en el que se abre un vano del que arranca una estrecha escalera que lo comunicaría con la terraza inferior. Como se pudo apreciar en el transcurso de la excavación, este muro apareció completamente desplomado hasta su cimentación debido al enorme buzamiento que presentaba por el desnivel del terreno (Fig.9).

Tanto por la fábrica que presentan los muros de estas estancias, así como por su orientación, desviados aproximadamente 20°, no nos cabe duda que se trata de estructuras posteriores que hasta el momento, por falta de materiales, nos son difíciles de datar, ya que lo más reseñable son una serie de ollas de c.c.r. bastante fragmentadas y unos pocos fragmentos de *sigillata* hispánica (formas H.15/17 e H.37 perteneciente al estilo de círculos) fechadas en las primeras décadas del siglo II d.C. En los niveles de relleno de las zanjas de cimentación de estas estructuras no se pudo localizar material alguno significativo, tan sólo un fragmento de cerámica de almacenamiento, sin que podamos ser más precisos.

Hasta el momento, y según el estado en el que se encuentra su excavación, parece tratarse de un edificio que sufre varias ocupaciones, si bien éstas no alteraron básicamente su estructura, no así su función. El edificio original, cuya función desconocemos, se transformaría en una zona industrial, tal vez relacionado con la transformación del vino, si interpretásemos como un lagar el aljibe circular hallado en la campaña de 2003, mientras el *prelum* de la prensa apoyaría sobre las basas cuadradas documentadas en la pasada campaña (Fig.10) (MARTÍN-BUENO, SÁENZ PRECIADO y URIBE, 2005, 477-478, figs.8 y 9).

Finalmente hay que señalar la parición de una cista, más bien una pequeña tumba de lajas, con un enterramiento infantil (Figs.11 y 12). Se halló en la zona sureste del edificio, bajo el desplome del muro de su cierre. La ausencia de ajuar asociado imposibilita su datación, pero las pequeñas lajas con la que fue realizada, cubiertas con un fragmento de yeso alabastrino, aparecieron incrustadas en un estrato que presentaba pequeños fragmentos de pintura mural, lo que nos lleva a situar este enterramiento en época medieval, una vez que el edificio es una plena ruina, relacionándolo con la

ocupación medieval existente en el foro en el s.XIII, en donde también se ubica la necrópolis de dicho poblado, cuya iglesia se levantó entre las ruinas del criptopórtico del foro.

### TRABAJOS DE RESTAURACIÓN

Durante la campaña de verano se contó con la colaboración de la *Escuela Taller de Restauración de Pintura Mural II* dependiente de la D.G.A. que se encargó de la consolidación y restauración de los conjuntos pictóricos que iban apareciendo en el transcurso de la excava-

ción (Fig.12), así como del montaje provisional de algunos paneles para su exhibición en el Museo de Calatayud durante la celebración del *IX Congreso Internacional de la "Asociación Internacional de la Pintura Mural Antigua"* (Zaragoza - Calatayud 21/25 de septiembre de 2004) (Fig.13).

Posteriormente, estos conjuntos serán provistos de un soporte definitivo con vistas a su exhibición en el futuro Museo Arqueológico de Calatayud que actualmente se está construyendo rehabilitando para tal fin el antiguo Convento de las Carmelitas.

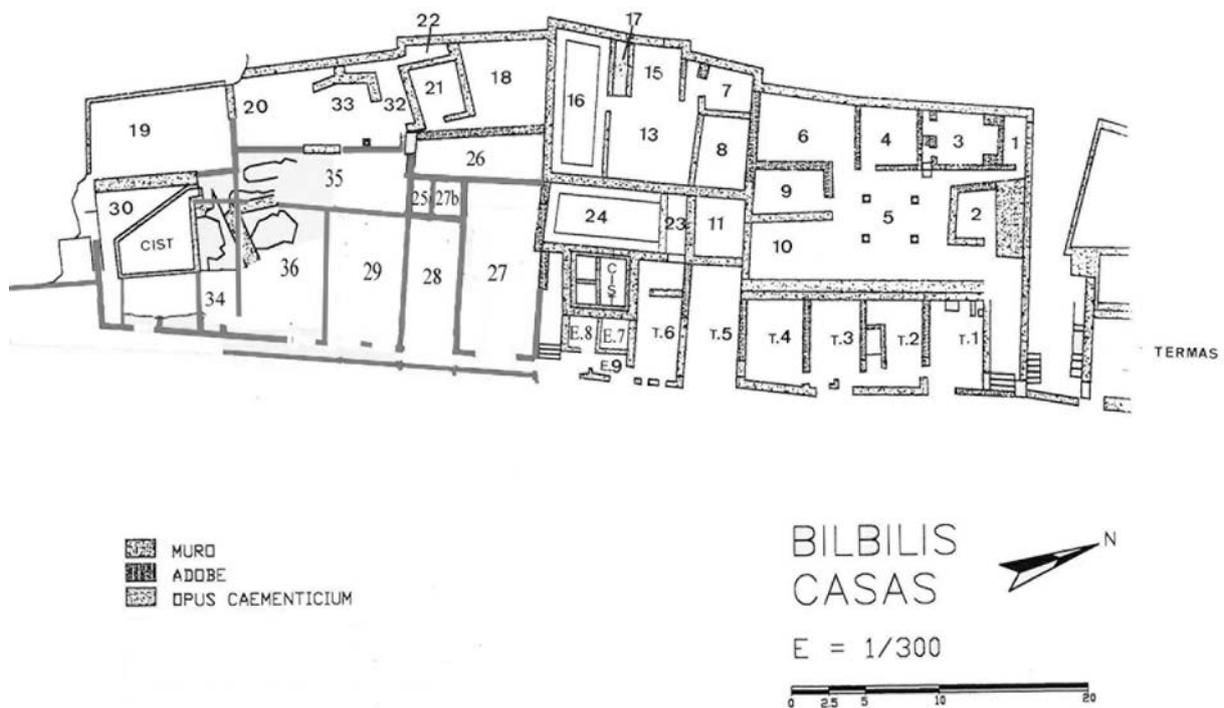


Figura 1. Planta general de la *Insula I*.



Figura 2. Vista general de la zona de excavación.



Figura 3. Espacio 26. Caída de pinturas localizada en el nivel b.



Figura 4. Espacio 26. Se aprecia la pintura mural conservada *in situ* perteneciente al zócalo de la estancia superior.

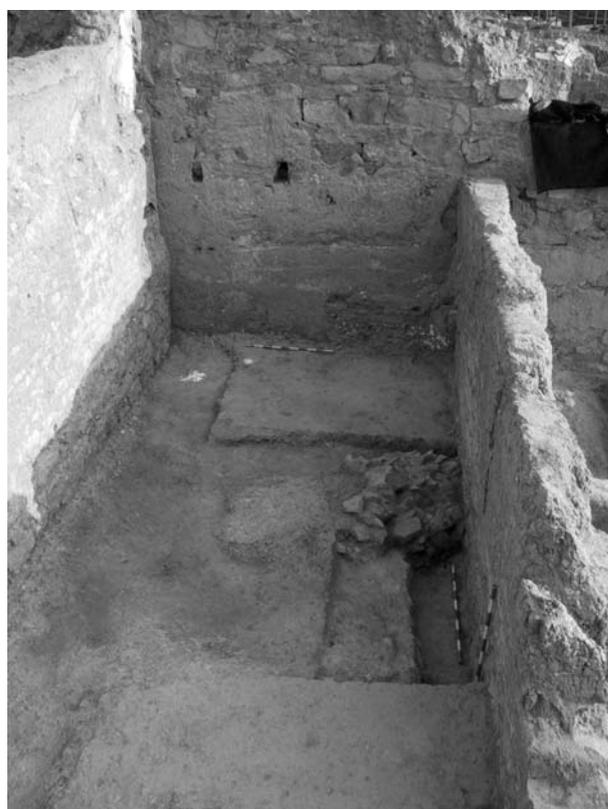


Figura 5. Espacio 26. Vista general del almacén una vez eliminado su pavimento que permitió localizar el arranque de la escalera amortizada en el espacio 27b.

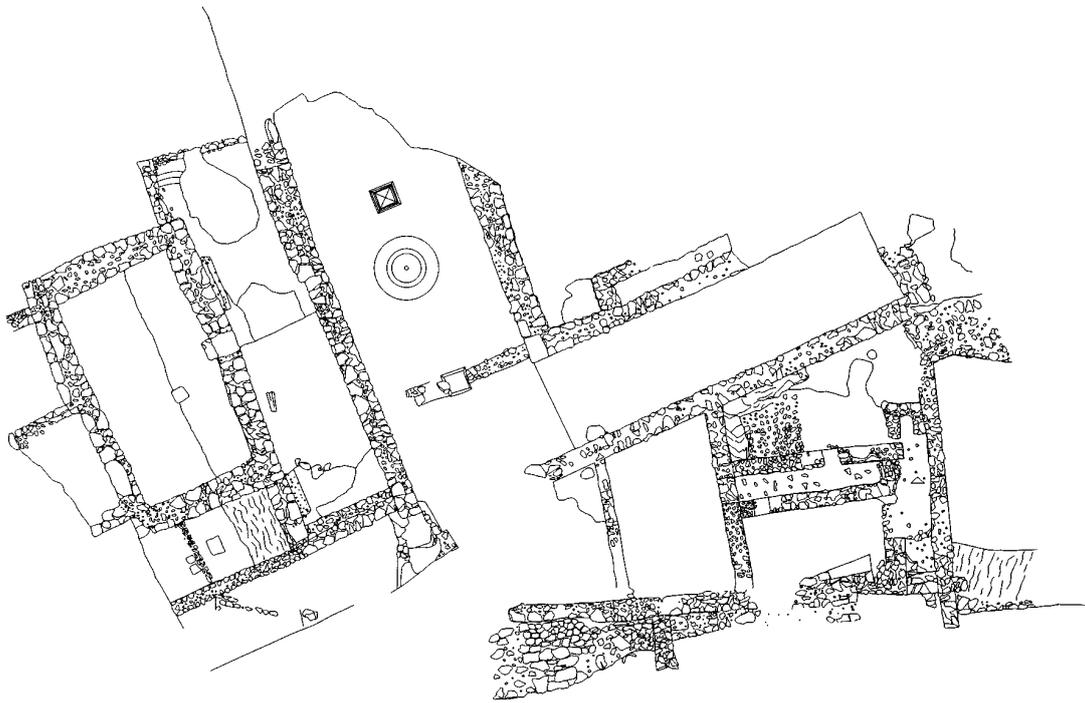


Figura 6. Planta del edificio C.IV.



Figura 7. Vista general de la zona excavada en la campaña de 2004.



Figura 8. Cimentaciones y rellenos de las estancias ubicadas en la zona oriental de C.IV. Se aprecia el afloramiento de roca natural sobre el que se asentó directamente la cimentación de los muros.

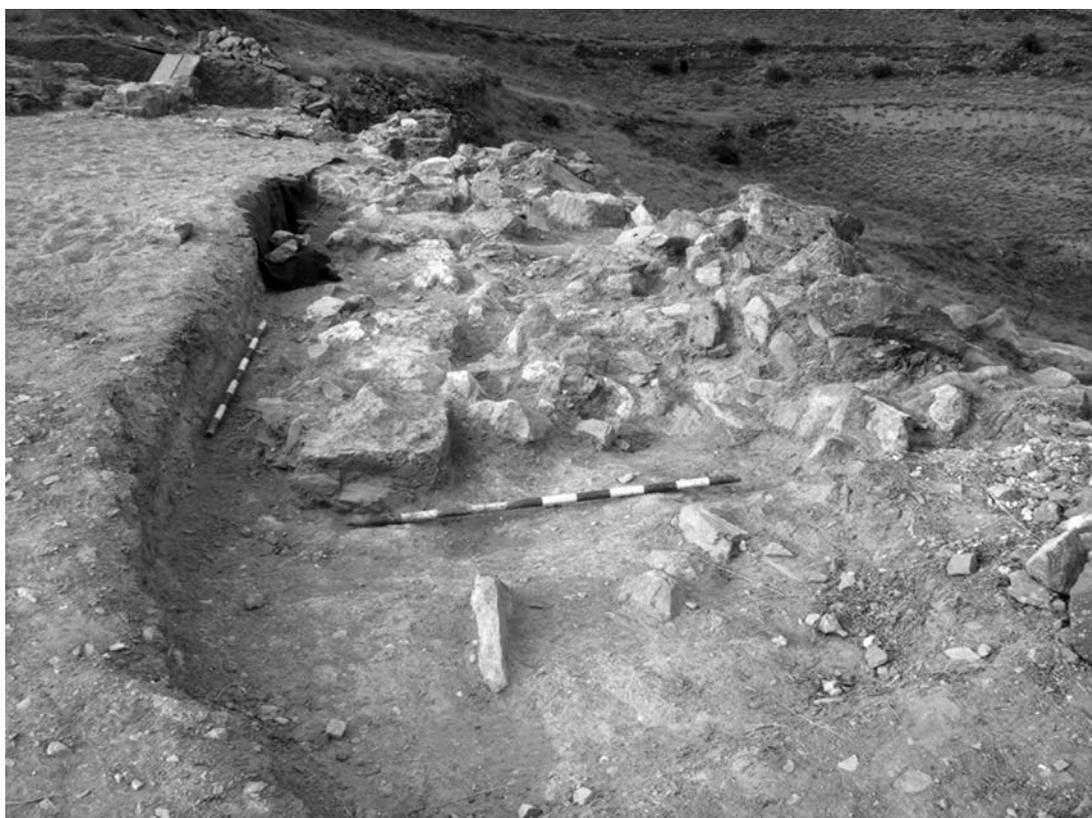


Figura 9. Desplome del muro de cierre oriental de C.IV.



Figura 10. Basas reutilizadas y aljibe perteneciente a la transformación sufrida en el edificio.



Figura 11. Cista con enterramiento infantil.



Figura 12. Restos conservados de la inhumación infantil.



Figura 13. Trabajos de restauración de la Escuela Taller de Restauración de Pintura Mural II del Gobierno de Aragón en uno de los conjuntos pictóricos aparecidos en el transcurso de la excavación.



Figura 14. Conjunto pictórico restaurado para su exhibición en el Museo de Calatayud durante la celebración del IX Congreso Internacional de la "Asociación Internacional de la Pintura Mural Antigua" (Zaragoza - Calatayud 21/25 de septiembre de 2004).

## BIBLIOGRAFÍA

BARBET, A.

-(1987): "La diffusion del I, II et III styles pompéiens en Gaule" *Pictores per provincias. Cahiers d'Archéologie romande*, 43, pp. 7-27.

GUIRAL, C; MOSTALC, A. y CISNEROS, C.

-(1986): "Algunas consideraciones sobre la imitación del "mármol moteado" en la pintura romana en España". *Boletín del Museo de Zaragoza* nº 5, Zaragoza, pp.259-288.

GUIRAL PELEGRÍN, C. y MARTÍN-BUENO, M.

-(1996): *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp.347-422.

MARTÍN-BUENO, M.

-(1991): "Bilbilis: Arquitectura doméstica", *La*

*Casa Urbana Hispanorro-mana*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp.177-178;

MARTÍN-BUENO, M. y SÁENZ PRECIADO, C.

-(2001-2002): "La Insula I de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)", *Saldvie 2*, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp.127-158.

-(2003): "La Insula I de Bilbilis: La domus 2 y 3", *Saldvie 3*, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp.355-362.

MARTÍN-BUENO, M., SÁENZ PRECIADO, C. URIBE AGUDO, P.

-(2004): "Excavaciones arqueológicas en Bilbilis (Calatayud-Zaragoza): informe preliminar de la campaña de 2003", *Saldvie 4*, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp. 473-488.